

te correcto atacar a Morones, pero para Gale era también peligroso. Al otro día, Morones se hizo de una copia de la revista de Gale, llena de propaganda Carrancista, y empezó un contraataque. “Este hombre que me califica como un instrumento de Gompers”, gritó Morones, “¿qué es él sino un débil instrumento de Carranza?”. El Congreso no sólo repudió a Morones, sino que junto con él repudió a Gale. Ambos fueron abucheados por los delegados de todas partes. Cuando se organizó el Partido Nacional Socialista, Morones fue rechazado como miembro, y Gale fue expulsado del comité ejecutivo. Poco después, Gale también fue expulsado del partido, luego que se demostrara que había intentado divulgar secretos del partido. Entonces Gale de repente escribió y publicó un manifiesto, diciendo que el Partido Socialista estaba gobernado por Gompers y Morones, y tratando de dar la impresión de que él había sido expulsado no por complicidad con el gobierno de Carranza y traición al partido, sino por tener puntos de vista de izquierda. Intentó trazar una ridícula similitud entre John Reed y su persona, y llegó hasta crear (con su mujer y dos o tres más) un “Partido Comunista de México”, que publicó un manifiesto donde se denunciaba al “amarillo y servil” Partido Socialista, pero que no pudo encontrar otro programa más radical para adoptar que el de los Socialistas. Para este entonces, los obreros mexicanos conocían ya a Gale y su partido siguió y seguirá siempre sin miembros. Su única influencia se dio en los Estados Unidos y otros países, que se engañaron con el nombre de “Partido Comunista” y se ilusionaron en falso con las historias realistas de la ruptura entre “las izquierdas y las derechas” de México. Se autonombró delegado a la Oficina de la Tercera Internacional (antes había estado tratando de lograr que el Partido Socialista lo designara).

He dedicado tanto espacio a Gale por dos razones: la primera, para evitar que se confunda al grupo de Gale con

